

# Iniciativas Pertinentes y Necesarias para el Sector Agrícola

En el mundo globalizado, como el actual, es necesario que el país estudie cuidadosamente los pasos que debe dar para definir la posición más conveniente, que de bienestar a los chilenos y permita una adecuada inserción de los productos agropecuarios y forestales en el mercado internacional. La importancia económica de este sector se confirma ante la evidencia del impacto que ha tenido la crisis agrícola en las provincias del sur sobre otros sectores tales como el comercio, el transporte, los bancos, y los servicios profesionales, demostrando que la agricultura tiene un efecto que va más allá del propio sector, constituyéndose en un problema nacional de urgente solución, que no puede esperar.

Claramente, este es un tema que requiere más urgencia del que se supone, porque implica tomar una serie de decisiones cuya implementación significa una importante inversión, además de un tiempo, tanto para la puesta en marcha como para la obtención de resultados. En la medida que el país no tome las iniciativas pertinentes con rapidez, perderá en el corto plazo su competitividad internacional con las consiguientes consecuencias económicas y sociales que ello significa.

En este contexto, se requiere del sector público una adecuada conceptualización de los objetivos de la política sectorial y una claridad respecto de sus diferencias con los objetivos de las políticas de gasto social. La mezcla y confusión habitual que existe entre objetivos sociales y sectoriales acarrea una deficiente aplicación de medidas, aumenta la vulnerabilidad de las autoridades a las presiones del sector privado y culmina en la aplicación de políticas que son regresivas en términos de los objetivos sociales del estado.

Del sector privado se requiere una mayor incorporación de tecnología moderna de producción y administración



**GUILLERMO DONOSO H.**

Ingeniero Agrónomo PUC, Ph.D.  
Agricultural and Natural Resource  
Economics, University of Maryland.  
Decano de la Facultad de Agronomía e Ingeniería Forestal de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

de empresas, con especial énfasis en gestión, innovación tecnológica y capacitación de la mano de obra, aspectos que hasta ahora se han mantenido ajenos a un gran número de empresas del sector. Los gremios deberían asumir un rol bastante más activo en este proceso de modernización para lo cual requieren replantear sus objetivos y estructuras internas, hasta el momento focalizadas prioritariamente a la solución de problemas coyunturales.

La Universidad, consciente del cambiante entorno y de los desafíos futuros, ha desarrollado un plan de desarrollo para el próximo quinquenio, que incluye un programa de formación general, con objetivos comunes para todas las carreras de la Universidad, de tal forma que sus egresados sean excelentes en sus especialidades y, a la vez, capaces de mirar el entorno con competencia. A su vez, nuestra Facultad, se mantiene a la vanguardia de las innovaciones y oportunidades que se avencinan, de tal modo de desarrollar una función docente de excelencia e integral en la formación del profesional al adelantar conocimiento por medio del estudio y la reflexión. Es por esto que la Facultad, a través de su

historia, se ha esmerado en tener una verdadera función formadora de personas, y no de meramente transferir los conocimientos y técnicas pertinentes a la profesión. Ahora más que nunca, debido a las permanentes amenazas y retos a que está sometida la agricultura nacional, tenemos el profundo convencimiento y la determinación de que es imprescindible reforzar el carácter ingenieril de las carreras que ofrece la Facultad, cimentándolas muy firmemente en las disciplinas científicas que están en la base de los ecosistemas silvoagropecuarios, e incrementar la preparación en gestión económica y administrativa. ■